

El vascuence en el “Collège de France,,

LENGUAS Y LITERATURAS DE EUROPA MERIDIONAL

AÑO 1920

M. Morel-Fatio, miembro del Institut (Academia de Inscripciones y Bellas-Letras), profesor.

M. Saroihandy, suplente.

Las conferencias fueron en número de 30, habiendo tenido lugar la primera el sábado 10 de enero, y, la última, el lunes 10 de mayo.

Anuncié que la conferencia del lunes la consagraría a los dialectos aragoneses, o más exactamente, a las lenguas que se hablan en la vertiente española de los Pirineos, entre el País vasco y Cataluña.

Estos dialectos suscitan mucho interés entre los romanistas y las dos notas que les dediqué en 1898 y 1901 en el «Annuaire de l'Ecole pratique des Hautes-Etudes» fueron acogidas con mucho favor. Completé esos datos en algunos artículos del «Bulletin Hispanique», en la 2.^a edición del «Grundriss der Romanischen Philologie» de Gröber y en las comunicaciones que hice en Barcelona en 1906, en el Congreso internacional de lengua catalana; pero estoy lejos de haber agotado los numerosos materiales que recogí en los valles pirenaicos en que estuve. En 1914, un joven estudiante catalán, el Sr. Griera, presentaba en la Universidad de Zurich una tesis acerca de la frontera lingüística entre el catalán y el aragonés. Este trabajo dió ocasión en 1916 al Sr. Menéndez Pidal, director de la «Revista de Filología española» de publicar un largo artículo en el que se refutan algunas de las ideas expuestas por el Sr. Griera. El Sr. Pidal publicó un nuevo artículo sobre los nombres de lugar ibéricos en territorio aragonés. Hubiera querido hacer una crítica detallada de estos trabajos, desgraciadamente no se presentaron oyentes dispuestos a oír esta discusión sin duda poco atrayente. Pedí enton-

ces autorización para consagrar al vasco la conferencia del lunes, así como la del sábado.

El lunes expliqué las Poesías vascas de Bernard Detchepare, que son de 1545. Es el libro vasco más antiguo que conozcamos. La Biblioteca Nacional [de París] posee el único ejemplar que se conserva y que procede de la Biblioteca del Príncipe de Condé. Me propongo hacer un estudio profundo de la lengua de estas poesías y después hacer una traducción y una edición de las, mismas. Expliqué los trozos siguientes:

1.º Introducción a Bernard de Lehete, abogado del Rey en Burdeos.

2.º Sautrela.

3.º Contrepas.

[El autor insiste en la idea de que no habiendosé impreso hasta entonces en vascuence, hay que alegrarse ahora de que no sea inferior en nada a las demás lenguas.]

4.º Mossen Bernat Echepare[n] Cantuya (Canción del presbítero Sr. Bernard d'Echepare): El autor que fué preso, en Pau, por orden del Rey, se queja de la injusticia de sus adversarios. Se han buscado en vano las piezas del proceso intentado a Detchepare. Probablemente se trataba de un proceso político.

5.º Amoros gelosia (Celoso enamorado).

6.º Emazten favore[n] (En favor de las mujeres).

En este alegato en favor del bello sexo, el buen párroco de St.-Jean-le-Vieux no duda en insistir en todos los placeres que nos procura, y Stempf, en la traducción alemana que hizo de estas poesías se vió en el caso de poner en latín un pasaje entero.

7.º Hamar Manamenduac (Los diez mandamientos de Dios).

8.º Iudicio generala (El juicio final).

Hay en esta larga pieza algunas estrofas de hermosa factura y uno casi se sorprende de encontrar en ella el equivalente vasco del famoso grito: Arriba los muertos! (Hilac oro jaiqui!).

En la conferencia del sábado expliqué dos textos labortanos.

1. El milagro de la Resurrección de Lázaro, en el Nuevo Testamento protestante de Juan de Liçarrague, libro impreso en la Rochelle en 1571, a expensas de la Reina de Navarra Juana Labrit.

2. La desesperación de los condenados, del *Guero* de Pedro de Axular (Burdeos 1643). Es uno de los raros libros de piedad en uso en el País Vasco que no sea una traducción. No obstante Axular se inspiró ampliamente en la literatura mística española, especial-

mente en el «Memorial de la Vida Cristiana, del autor de la «Guía de Pecadores», Luis de Granada. Esta conferencia del sábado se consagró asimismo en parte a la exposición de la conjugación vasca. Trátase de un vasto campo que no es fácil recorrer rápidamente. Solo el verbo haber tiene 2.700 formas en suletino y 2.795 en labotano. Sin hacer hipótesis gratuitas puede suponerse que la conjugación antigua era de una simplicidad mucho más grande. Traté ya de demostrarlo en la «Revista Internacional de Estudios Vascos», y en una comunicación que envié en 1918 al Congreso de Oñate: pero adelantaré todavía más en este camino.

En el curso de mis lecciones, llegué a dar una explicación que creo satisfactoria, de formas tales como *date*, *daite* y *daidi* cuya anomalía extrañaba justamente hasta ahora. Son antiguas formas de futuro que los gramáticos vascos consideran ahora como formas del potencial: *hon date* (él puede ser bueno), *hel daite* (el puede venir) *daidi* (el puede hacerlo). En esta última forma, hay que reconocer **daguidi*, **daguide* (del verbo *eguin*) y la *-de* de **dagui-de*, como la *-te* de *da-te*, *dai-te* (*dadi-te*) no es más que una característica antigua del plural (Comp. *beu-te*, *beu-de*) que a consecuencia de circunstancias que no quiero exponer aquí ha concluído por desempeñar el papel de *-que*, característica ordinaria del futuro. En navarro, solo se usa *dai-que* en vez de *daite*.

(Se continuará).

El vascuence en el “Collège de France,,

(CONTINUACIÓN)

Lenguas y literaturas de Europa meridional

AÑO 1921

M. MOREL-FATIO, miembro del «Institut» (Academia de Inscripciones y Bellas-Letras), profesor.

M. SAROIHANDY, suplente.

Treinta conferencias. Las del lunes consagradas a las poesías vascas de Bernardo Detchepare (1545) de las que habría que dar ahora una edición crítica. Se propusieron algunas interpretaciones nuevas: *Gendec yrrigarri guerta ezquiten*, F. 2, parece que debiera leerse: *Gende equi yrrigarri (Gend'equi'rrigari)*. Más lejos *Hiçac hari bira dugun eguyna* F. 4, podría leerse *Hitçac arribira: dugun eguina*, lo que significaría: arrojar las palabras, tengamos un acto; es decir: basta de palabras, actos! *arribira* no sería más que el bearnés *arrevira*: hacer revolverse, despachar, del que hay otro ejemplo en *aribira berce amore falsuyac* D. 2, La poesía *Amorosen disputa* toma también una significación nueva. El joven, cansado de las resistencias de la muchacha a quien importuna, la violenta. Hay que guardarse, naturalmente, de atribuir esta violación a Detchepare, se limitó a referirla. Cuando daba la última mano a sus poesías, Detchepare fué encarcelado en Pau. Hemos ensayado de buscar en el estado político de la Navarra francesa las razones de este encarcelamiento. En 1530, Carlos V, sin ser forzado a ello, había abandonado sus posesiones de allende los Pirineos, porque encontraba su defensa demasiado onerosa, pero no renunció a los derechos que afirmaba tener lo mismo sobre la Navarra francesa que sobre la Navarra española. En 1545, había ciertamente en Baja-Navarra partidarios de España, sobre todo entre los miembros del Clero. Mucho más tarde que 1545, en 1621, como nos lo enseña Martín Vizcay en su *Drecho de naturaleza que los naturales de la merindad de San Juan del Pie del Puerto tienen en los Reynos de la Corona de Castilla*, algunos

navarros de España gozaban en Baja-Navarra de importantes beneficios eclesiásticos: añadamos que los actos del estado civil, en 'un gran número de parroquias, se redactaban en español durante casi todo el siglo xvii. Martín Vizcay designa a los labortanos y a los suletinos bajo el nombre de *vascos*. Según él, las gentes de la Baja-Navarra no eran *vascos*, sino puros navarros. Sin embargo, en los siglos xvi, xvii y xviii, el nombre de *vascos* (Detchepare: *Vascoac*, A. 2) se daba a los vascos de la vertiente francesa de los Pirineos, con exclusión de los vascos españoles. No ocurre ya lo mismo hoy y los vascos de España, en vez de decir como en castellano *País vascongado*, *lengua vascongada* (*vascuence*) dicen más bien: *Pueblo vasco*, *Academia vasca*, *Estudios vascos*. No se puede ver en esas expresiones más que galicismos.

Las conferencias del sábado se reservaron a la pastoral vasca de *Roland*, compuesta según un libro de la Biblioteca de cordel: *Las Conquistas del gran Carlomagno* (Comp. Hérelle. *Notice sur quelques pastorales basques*). El argumento está tomado del *Roman de Fierabras* y de la *Chronique de Turpin*. La escena está en Palestina (Fierabras) y en España (Turpin). No nos ocupamos más que de la última parte correspondiente poco más o menos a la *Canción de Roldán*. El Blaucandrin del Roldán, el Bellegandus de la Crónica han sido reemplazados en nuestra pieza por Margariz. Existe una traducción española de las *Conquestes*, intitulada: *Historia del Emperador Carlo Magno*. A juzgar por algunos indicios, la versión española es la que debió tener a la vista el *pastoralier* vasco. Llama a Olivier *Oliveros* y cuando, en el campo de batalla, Roldán se hace designar el rey Marsile, le muestran un caballero que viste un traje verde. Según las *Conquestes*, montaba un gran caballo alazán como en el Turpino (*cum equo rubeo*) pero en la *Historia*, tiene una divisa verde. Ganelon recibe de regalo 200 *mairasca* y Carlomagno 2.000 *mairaca*. El más antiguo de los dos manuscritos de la *Nationale* da la única forma *mairaça*, que no puede designar más que a las muchachas moras traídas por Ganelón de Zaragoza. Es una forma femenina (cosa rara en vascuence), correspondiente del masc. *mairu*. Llama siempre *Nemos* al duque Naimés. En cuanto a Roldán, puede, antes de morir, apagar la sed que le atormenta porque hace brotar una fuente de una roca pegándola con su espada. Este rasgo lo ha proporcionado el folklore. Comp. Cerquand: *Légendes et Récits du Pays Basque*. El Roldán vasco planteaba para nosotros la cuestión de Roncesvalles cuyo nombre no figura en ninguna de las crónicas

carlovingias. Según M. Bédier, Carlomagno debió pasar por Roncesvalles, si no a la vuelta, por lo menos a la ida, y, en las iglesias de Roncesvalles debió vegetar oscuramente: después, en la época en que comenzaron las peregrinaciones de Compostela, es decir, en los siglos IX y X, debió esparcirse en los caminos que pasaban por Roncesvalles. Examinadas estas hipótesis no han parecido fundarse siempre en una base sólida. Nos inclináramos más bien a pensar que la leyenda de Roldán no es anterior al siglo XI, que fué imaginada durante la permanencia en Navarra de los caballeros franceses que acudieron en gran número a secundar a los reyes cristianos en su cruzada contra los Moros.

Continuando nuestra exposición de la conjugación vasca, propusimos para *çayo* o *çaco*, es decir **çaquio* (él es a él), al lado de *da* (el es), una explicación diferente de la dada por M. Schuchardt (*Baskische Studien* 58); *da* es una forma extranjera a *içan* (ser), cuyo presente debería ser **ditça*. Sobre **ditça* se ha formado, según creemos, **ditçaco*, abreviado después en *çaco*, y que hacía *pendant* a *litçaco* y *citçacon*. En guipuzcoano **datçayo* se había sustituido a **ditçayo* y hacía *pendant* a *natçayo*, *hatçayo*. Una variante de **datçayo*, a saber **datçaquio* ha sobrevivido en *datçaquioque* forma antigua del futuro (esp. *será*), que significa ahora: el puede (el debe) ser a él (esp. *ha de ser*). En la *Revue des Etudes Basques*, el Sr. Schuchardt proponía últimamente reconocer *ba ledin* en las frases condicionales del tipo *balidin bada*. Nosotros veríamos ahí más bien *ba aldin ba da*.

En la última de nuestras conferencias, estudiamos el vascuence citado por Arnold von Harff en su diario de peregrinación (1496-99): los nombres de los números hasta diez; *bat*, *by*, *yrou*, *lae*, *boss*, *see sespe*, *tzortzey*, *wedeatsey*, *hammer*: un cierto número de palabras que eran de primera necesidad para el joven caballero y su cabalgadura: pan: *ogea*; vino: *arduwa*; agua: *oyra*; carne: *aragi*; queso: *gasta*; sal: *gaza*; avena: *oluwa*; paja: *huetza* (alem. *stroe*). Se encuentran además: ¿quién está ahí? *Norda*; ¿cuánto? *shambat*. En *hytzokosanna* (alem. *wirt*), es ya difícil reconocer *etchecho jauna* y si *gangon dissila* no se diera como el correspondiente de: *got ghewe dir guden morgen*, estaría uno tentado de traducir *gau hon* (buena noche). En fin, Arnold von Harff quiso hacerse traducir: *schoin junfrau kumpt bij mich slaeffen*. Obtuvo: *schatuwa ne tu zo gaussa moissa*. ¿Hay que entender: *nescatuwa na(h)i duçu galçamotcha*? Esta última palabra tomada al español *calza mocha* designa una media sin pie, especie de polaina que los montañeses leván con sus escalaprones,

(Tendría en otro tiempo un sentido obsceno? O bien, al responder al joven alemán, quisieron simplemente mistificarle? Cabe discutirlo. La aspiración aparece anotada en *hammer*, pero falta en *yrou*. Los dialectos españoles actualmente, han perdido la aspiración. Formas como *arduwa*, *oluwa*, [nesc] *atuwa* solo pueden haber sido recogidas en España. Lo mismo ocurre con *gasta*. El peregrino dibujó los trajes vascos de la época; el tocado de los hombres evidentemente no era la boina, pero recuerda más bien el bonete de los aldeanos catalanes y portugueses.

AÑO 1922.

Las quince conferencias del lunes se consagraron a la exposición de las particularidades del español de Aragón, en las edades Media y en la época moderna. Analizamos los trabajos publicados sobre este asunto por M. G. W. Umphrey: *The aragonese dialect*. New York, 1911 y por M. V. García Diego: *Caracteres fundamentales del dialecto aragonés* Zaragoza 1918. Después, explicamos las dos comedias de D. Domingo Miral: *Qui bien fa nunca lo pierde y A casarse tocan*. Son dos piezas de circunstancia compuestas muy agradablemente y escritas en el dialecto aragonés de las montañas de Jaca. Fueron representadas en el valle de Echo situado entre el camino de Somport y la frontera vasca. Su autor, actualmente profesor de historia en la Universidad de Zaragoza, quiso facilitarnos la explicación de este texto raro enviándonos dos ejemplares del mismo. Uno será depositado en la Bibliothèque Nationale y el otro irá a la importante colección de libros españoles dados a la Biblioteca de Versalles por M. Morel-Fatio.

En las quince conferencias del sábado, expusimos la doctrina gramatical de Arnaldo de Oihenart, tal cual se encuentra en varios capítulos de su libro *Notitia Utriusque Vasconiae* (1637) y en el Prefacio de sus *Proverbes et Poésies* (1657). Describe minuciosamente y representa los sonidos de la lengua vasca, explica de una manera muy detallada el mecanismo de la declinación y el de la conjugación un poco sumariamente. No obstante, si se coordinan todas esas observaciones constituirán la primera gramática vasca, anterior casi de un siglo al *Imposible vencido* del P. Larramendi (1729). Explicamos además cierto número de proverbios vascos recogidos por Oihenart, primero los reproducidos en francés, en 1842, por Leroux de Lincy y en 1843 por el Barón Taylor (*Les Pyrénées*), después

los que llevan alguna nota en la edición que dió Francisque Michel en 1847. Francisque Michel, que tanto se interesaba por las cosas del País vasco, no tuvo la constancia de aprender el vascuence y las observaciones que hace sobre el lenguaje de los proverbios se deben, en su mayor parte a Archu, un maestro suletino originario de Aussuzucq, que es autor de una pequeña gramática vasca. Archu no tenía la preparación lingüística suficiente para comprender bien los viejos textos vascos escritos en un dialecto diferente al suyo. Las formas de la conjugación no perifrástica fueron los que especialmente le embarazaban: *laster begui*, 173 (que haga de prisa, que se apresure): *begui on* 73, (que sepa bien); *espis* 91 (que no sea); *dedezac* 159 (el te los arranque, de *edequi* como *dadutça* de *eduqui*); *estacussana* 288 (el que no ve); *dadina egon* 129 (el que se ha quedado); *serrana* 9 (el que dijo); *emaiza seguina* 238 (el que hizo regalo); *esacussan* 153 (que no te ve); *bersec deguiten* (que los otros hacen). La significación exacta de bastantes palabras tampoco fué comprendida por Archu: *gueurs* 57 (el año próximo, probablemente de *guero urthez*); *guisen egui* 110 (demasiado gordo); *eguraldi* 199 (buen tiempo, por *egunaldi*); *hurren* 131 (el más cercano); *haizac* 134 (las rocas); *bitarrausia* 243 (el ternero); *sursai* 535 (árbol); *onhetsac* 263 (debe relacionarse a (*h*)*onetsi* amar, como *gutiesten* 263 debe serlo a *gutietsi* despreciar); *asturugaitz* 181 (desgraciado; comp. *dohacaiz* 47, que tiene el mismo sentido); *asturutsu* 331 corresponde como forma al español *astroso* y significa aquí *diestro*, *hábil*, como a veces *astruc* en bearnés (Comp. Schuchardt. *Rev. Et. Vascos* 1911, p. 451); *esteiari* 169, escrito también *esteiari* 195, *asteiari* 301 tiene en todas partes el sentido de miserable. Puede ser que haya que ver la misma palabra en *estennara* 219, que no es fácil de interpretar. *Nesca erabilia* 331 puede traducirse «muchacha que rueda» como *harri erabili* 211 «piedra que rueda». Los Proverbios de 1596 tienen *ebiloqui* con el mismo sentido. El Sr. Aranzadi *Rev. Et. Vascos* 1910, 154 y observa que no es envidiable amontonar musgo, pero en este proverbio tan esparcido «musgo» sugiere en todas partes la idea de «riqueza»

Oihenart traduce por «Selle» (silla de montar) la palabra *Saltoqui* en: *Ehun Saldic ehun Saltoqui behar* 127, parece más bien que *Saltoqui* significa aquí un local para alojar un caballo. Hay que traducir asimismo: *Saldi duenac behar Saltoqui* 422 El que tiene un caballo necesita una cuadra. En el Prov. 428 «Selle» (silla de montar) se expresa por *Sela*, en oposición a *arbalda* (esp. *albarda*). En el Prov. 39, se siente la tentación de reemplazar *Arsto* por *Harzo* y de compren-

der: l'ourson vers l'ours: [*Harso*]-*cumea harsara*, como de traducir *Arstoac arstara* 38 por: los burros hacia el burro, pero Oihenart da otra traducción completamente diferente. En vez de *elharsuna* 143, Archu propone *eitarsuna* es decir *eritarsuna* (la enfermedad). Parece que tiene razón.

La forma *daquidi* en *estaquidic valia* 59 (Comp. Detchepare 52,5) tendría por equivalente *daquique* en labortano y en guipuzcoano. Reconocemos en esta final en *-di* una característica de futuro (o de potencial) que alterna con *-que*, como en *daidi* (*daguidi*), al lado de *daquique* (hará). *Oinsolara* 166, parece puesto por *oinsola* (la planta del pie). Tendríamos ahí otro ejemplo de formas dialectales como *egui-a-r-a*, al lado de *eguia* (la verdad). En su Diccionario el Sr. Azkue traduce *Nafarroa elgataco* 372 por «de la Alta Navarra». Creemos que hay que comprender más bien «de las dos Navarras». Añadamos, en fin, que en su nota al Prov. 262 (y aquí, la observación no debe atribuirse a Archu), Francisque Michel relaciona muy justamente el vasco *Xingola* (galón) al latín *cingulum* (cinturón). Comp. en español *cinta* (ruban).

Los Proverbios de Oihenart fueron reimpresos por Mahn en 1857 en sus *Denkmaeler der baskischen Sprache*. Da 541 en vez de 537. Los cuatro añadidos los tomó Mahn de *Notitia utriusque Vasconiae* p. 55, pero no cayó en cuenta de que tres de ellos: 538, 539, 541 son los mismos que 152, 308 y 474. El único proverbio nuevo es, por lo tanto, *Edale houna, Capeila-duna* para el cual Oihenart indica el equivalente español: *Debaxo de mala capa ay buen beuedor*. Con gran pesar nuestro, no pudimos ocuparnos de los 169 proverbios suplementarios (*Atzotizen Vrrhenquina*), cuyo único ejemplar conservado parece que es el que posee la *Bibliothèque Nationale*. En el siglo XVIII, el maestro suletino José Eguiateguy decía de este opúsculo que había sido impreso en Pau (ms. 154 du Fonds celtique et basque de la Bibl. Nat. f. 23 v.º). En Bayona se encontró, en los papeles de Oihenart un cuaderno que contiene 196 proverbios que le fueron enviados por Bertrand de Sauguis. El Sr. de Urquijo los publicó en la *Revue des Etudes Basques*, 1911, mostrando que 95 de entre ellos los utilizó Oihenart para su colección.

1923

Las quince conferencias del sábado se consagraron al vascuence del País de Cize, es decir a la región de San Juan de Pie de Puerto.

Esta región, atravesada en otro tiempo por los peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela aparece mencionada con frecuencia en los textos de la Edad Media. Los famosos puertos de Cize se llaman *Portus Cesaris* en el *Ruotlandes Lied* y en la *Kaisers Chronik*, por ejemplo, y el geógrafo árabe Edrisi, en el siglo XII, designa bajo el nombre de *Bort Schezaroum* este paso de los Pirineos: de suerte que no sería imposible que el nombre vasco del país: *Garaci* remontara a *Caesari* por un intermediario *Gaçari*, lo que sería completamente conforme a la fonética vasca. Antes de la revolución de 1792, el País de Cize gozaba de una autonomía bastante grande: la *Cour générale* se reunía en la Iglesia de la Magdalena, 2 kilómetros al norte de San Juan Pie de Puerto. El *Syndicat* actual del País de Cize, instituido por una orden prefectoral del 13 de mayo de 1809, reemplazó el antiguo organismo por la administración de bosques y pastos que son la propiedad indivisa de 19 *communes* del Cantón de San Juan Pie de Puerto, a las que hay que añadir la de Suhescun, unida bastante arbitrariamente al Cantón de Iholdy. En los archivos del Sindicato, existe una copia de un *règlement*, fechado el 22 de mayo de 1695; vemos en él que la *Cour générale* estaba presidida por el *Châtelain* de San Juan Pie de Puerto, asistido del Alcalde (hoy Síndico); algunas de las ordenanzas son curiosas: estaba prohibido recoger el helecho en las tierras comunales desde la Santa Cruz de Mayo hasta el «lendemain de la Saint Barthélémy». Durante los diez días que seguían a «la Saint Barthélémy» cada casa estaba autorizada a enviar dos segadores. Los propietarios de las casas importantes debían plantar cada año dos robles y dos castaños y esto bajo pena de multa. Había doce *garde-forests* que velaban por la estricta observancia de las ordenanzas (hoy no son más que dos). En este viejo texto se encuentran algunas palabras vascas que ya *no* están hoy en *uso*: *belhabete* (granja?) *ertacharrac*, ramas que se permitía cortar en los lugares llamados *taxes* y vulgarmente *Satac*. Otros terrenos comunales se llamaban *italarriac*: estaba prohibido segar en ellos la hierba desde la fiesta de San Juan Bautista hasta la de todos los Santos. Otros, designados con el nombre de *echamendiac* estaban plantados abundantemente de nogales. Los hijos naturales del país, los *Solies*, vulgarmente llamados *harrac* tenían solos derecho a recoger la bellota. Este reglamento de 1695, llamado *Aranzel* alude con frecuencia a un viejo *Aranzel* que le sirvió de modelo y que probablemente estaba redactado en español. Durante toda la Edad Media, el País

de Cize, que formaba parte de la *Merindad de Ultrapuertos*, estuvo unido a la Navarra española. Carlos V abandonó la región en 1530, pero la influencia española se mantuvo todavía largo tiempo después de esta fecha, gracias a las iglesias que dependían de la abadía de Roncesvalles. A propósito de Detchepare, dijimos ya que el registro del estado civil de la parroquia de *Saint-Michel-le-Vieux* se redactaba en español hasta el fin del siglo XVIII. Lo mismo ocurrió en *Saint-Jean-le-Vieux*. El registro, está redactado exclusivamente en español hasta 1659, y solo está redactado exclusivamente en francés desde 1707. Entre 1659 y 1707, se encuentran algunos escritos en latín, otros en francés, algunos todavía en español: en 1662, 1664, por el *Rector* Michaël de Azcué, en 1705, 1706, 1707 por el *Rector* Asanza. Uno de sus predecesores que tomó posesión de la parroquia en 1613 y que en 1630 hizo importantes reparaciones en la iglesia, como atestigua la inscripción puesta sobre la puerta de entrada: *Vizcay Rectore [facta] fuit Reparatio*, no es sino aquel Martin Vizcay, autor de aquel libro tan curioso, escrito en español, y publicado en Zaragoza en 1621. Está dedicado a los *jurats* de San Juan Pie de Puerto y en él se prueba que los habitantes de la Navarra francesa gozan siempre en España de los derechos y prerrogativas inherentes a la cualidad de súbdito español. El País de Cize comprende tres valles montañosos: el valle de Arneguy, por el que pasa el camino que conduce a Roncesvalles y cuya parte superior, que es española, ha conservado el nombre antiguo de Val Carlos (Val Charlon), el valle de Esterençuby y el valle de Mendive. En el punto de unión de los tres valles, está edificada la villa de San Juan Pie de Puerto que otros caminos ponen en comunicación, con las regiones vecinas de Baigorry, de Ossés (Camino y Ferrocarril a Bayona), de Irissarry y de Ostabat. Al estudiar el vascuence del País de Cize, se podrá determinar cual ha podido ser la influencia sobre el habla local por el lenguaje de las regiones que la avecinan. El *Cizain* se considera generalmente, sin razón a juicio nuestro, como un dialecto inferior al labortano. No obstante, ha sido ya objeto de algunos trabajos. Un notario de San Juan Pie de Puerto (nacido en 1777), Juan Salaberry d'Ibarrolle publicó en 1856 la traducción del *Evangelio según San Mateo*, en 1857 un *Vocabulaire* bajo-navarro muy precioso. Escribió también una *Grammaire basque* que forma parte, desde hace una docena de años, de la biblioteca particular de M. G. Lacombe, donde esperará todavía largo tiempo la hora de su publicación. El Evangelio según San Mateo fué publicado por el Príncipe

L. Luciano Bonaparte que encontró sin duda que el texto no se acercaba bastante a la lengua hablada en el País de Cize. Pidió al presbítero J. B. Cazenave que ejecutara, para él, en este dialecto, un número bastante grande de otras traducciones: solamente la *Prophétie de Jonas* fué publicada en Londres en 1862. Las otras quedaron manuscritas y se encuentran actualmente en Pamplona, en los Archivos de Navarra. Gracias a la benevolencia de la *Diputación foral y provincial* y a la de su archivero D. Jesús Etayo, he podido traer a París el manuscrito de Cazenave que contiene el *Evangelio según San Mateo* del que hemos explicado y comentado un gran número de pasajes. Juan Bautista Cazenave nació en San Juan Pie de Puerto el 19 de abril de 1804 y fué cura párroco de Beyrie cerca de Saint-Palais en 1856. Allí murió el 11 de Junio de 1873.

Las conferencias del lunes fueron consagradas al estudio de los textos *aljamiados*; es decir a los textos españoles, escritos en caracteres árabes, y que son todos de origen aragonés. El *Poema de Yuçuf*, del que existen buenas ediciones, sirvió de base a los trabajos de la Conferencia que fué seguida asiduamente por dos jóvenes sabios americanos: M. Lincoln, de la Universidad de Michigan y el Doctor Hutchings, de la Universidad de Harvard. Como la Biblioteca Nacional de París posee cinco manuscritos *aljamiados*, M. Lincoln y M. Hutchings transcribieron y estudiaron algunos de sus pasajes que se proponen publicar.

J. SAROÏHANDY.